

DANIEL Y LA IGLESIA EN BABILONIA

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-04-23

Daniel y la Iglesia en Babilonia

Una fe que no negocia en medio de un sistema contrario a Dios

Introducción

La historia de Daniel no es solo un relato antiguo, es un espejo profético de la Iglesia en medio del mundo actual.

Daniel no escogió vivir en Babilonia. Fue llevado allí por circunstancias fuera de su control. De la misma manera, nosotros no escogimos el sistema en el que nacimos. Estamos en un mundo caído, gobernado por principios que muchas veces se oponen a Dios.

Salmos 137:4

“¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños?”

Sin embargo, la pregunta no es si estamos en Babilonia, sino cómo vivimos dentro de ella.

I. Un creyente en un sistema que intenta redefinir su identidad

Daniel 1:6-7

A Daniel y a sus amigos les cambiaron el nombre.

Daniel pasó a llamarse Beltsasar.

Esto no era solo un cambio cultural, era un intento espiritual de redefinir su identidad. Babilonia no solo conquista territorios, conquista identidades.

Hoy sucede lo mismo. El sistema busca redefinir:

- Lo que es verdad
- Lo que es correcto
- Lo que es identidad
- Lo que es propósito

Romanos 12:2

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento...”

Daniel vivía en Babilonia, pero Babilonia no vivía en Daniel.

II. Participó del sistema, pero no se contaminó

Daniel 1:8

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey...”

Daniel trabajó para el rey, aprendió su lengua, su cultura, su administración. No fue un rebelde social, pero sí fue un hombre firme espiritualmente.

Aquí hay un principio profundo:

Se puede estar en el sistema sin ser del sistema.

Juan 17:15-16

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal... no son

del mundo, como tampoco yo soy del mundo.”

La Iglesia no fue llamada a aislarse, sino a mantenerse pura en medio de la corrupción.

III. Lo que Babilonia no pudo quitarle: su comunión con Dios

Le cambiaron el nombre.

Le cambiaron el entorno.

Le cambiaron la cultura.

Pero no pudieron quitarle su vida de oración.

Daniel 6:10

“...entró en su casa... y tres veces al día se arrodillaba y oraba y daba gracias delante de su Dios...”

Cuando Babilonia no puede corromper tu carácter, intentará atacar tu comunión.

La verdadera fuerza de Daniel no estaba en su posición, sino en su relación con Dios.

1 Tesalonicenses 5:17

“Orad sin cesar.”

Una Iglesia sin oración es una Iglesia débil frente a Babilonia.

IV. La fe que no negocia, aunque cueste la vida

Los amigos de Daniel

Daniel 3:17-18

“He aquí nuestro Dios... puede librarnos... y de tu mano, oh rey, nos librará.

Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses...”

Aquí está una de las declaraciones más profundas de fe en toda la Escritura:

Dios puede librarme.

Dios es poderoso.

Pero mi fe no depende de que Él lo haga.

Esta es fe madura. No es una fe basada en resultados, sino en la naturaleza de Dios.

Daniel en el foso de los leones

Daniel 6:16

“El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.”

Daniel pudo haber muerto en ese foso. Su fe no era una garantía de escapar, era una convicción de pertenecer a Dios.

Hebreos 11:33-34, 36-38

Algunos cerraron bocas de leones...

Pero otros fueron muertos...

La fe bíblica no siempre evita el sufrimiento, pero siempre asegura la fidelidad a Dios.

Daniel no sabía si saldría vivo, pero sí sabía a quién pertenecía.

V. Una Iglesia con la mirada en lo eterno

El problema de muchos creyentes hoy no es la falta de fe, sino el enfoque de su fe.

Los amigos de Daniel no tenían su mirada en el horno, sino en Dios.

Daniel no tenía su mirada en los leones, sino en el Señor.

Colosenses 3:2

“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.”

Una Iglesia centrada en la tierra negocia.

Una Iglesia centrada en el cielo permanece firme.

VI. El resultado: la manifestación de la gloria de Dios

En el horno apareció el cuarto hombre.

Daniel 3:24-25

“...he aquí yo veo cuatro varones... y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses.”

En el foso, Dios cerró la boca de los leones.

Daniel 6:22

“Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones...”

Dios no solo preserva, Dios se revela en medio de la prueba.

Conclusión

Daniel representa a una Iglesia que:

- Vive en Babilonia, pero no pertenece a ella

- Participa en el sistema, pero no se contamina
 - Mantiene una comunión firme con Dios
 - Tiene una fe que no negocia, aunque cueste todo
-

Llamado Final

Dios está buscando una Iglesia como Daniel.

Una Iglesia que diga:

Aunque no me libre... seguiré creyendo

Aunque el sistema presione... no me contaminaré

Aunque todo cambie... no dejaré de orar

Apocalipsis 2:10

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

